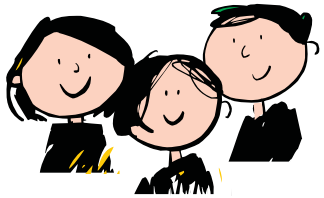


Para la reflexión comunitaria

¿Qué nos sugieren los tres verbos: revisar, reencantar, reencauzar?

¿Qué es Emaús en nuestra vida y nuestra comunidad (rutina, cansancio, falta de creatividad y alegría)?

¿ Y Jerusalén (lugar de la Pascua cristiana, de la comunidad Apostólica de Pentecostés)?

¿Qué respondemos a esta invitación de Dios a través de la palabra de nuestro Obispo?

ASAMBLEA DIOCESANA

Domingo 16 de noviembre

Iglesia en camino

Diócesis San José de Mayo

¿No sentíamos arder nuestro corazón?

Iglesia en camino

CUANDO REZAMOS, CUANDO CANTAMOS,

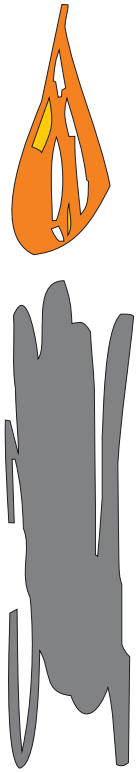
cuando la fiesta es, un celebrar gozoso,
es el día grande: Pentecostés.
Cuando llevamos en nuestras manos
un resplandor de luz
en nuestro pechos vive y palpita
el que murió en la cruz. (bis)

Cuando el Señor alienta en nosotros,
siempre es Pentecostés,
cuando el amor nos canta en la vida,
siempre es Pentecostés.

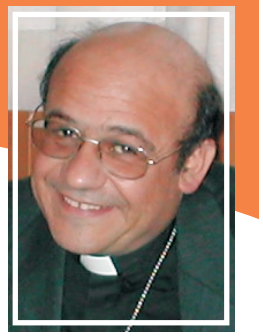
Cuando queremos comprometernos
en una misma fe, una tarea,
un compromiso,
siempre es Pentecostés.
Cuando decimos sí a la Iglesia
con plena lucidez,
soplan de nuevo vientos del cielo
porque es Pentecostés. (bis)

Cuando la fuerza, que estaba oculta,
vence con su poder,
nuestros temores, nuestro egoísmo,
siempre es Pentecostés.
Cuando aceptamos ser levadura
y llama que quiere arder,
nos vinculamos más a la Iglesia
porque es Pentecostés. (bis)

Siempre es Pentecostés



Carta Pastoral ←



Queridos hermanos:

Con un saludo lleno de afecto quiero hacerles llegar esta mi primera Carta Pastoral. En estos primeros meses de mi servicio a la Diócesis nos hemos ido conociendo, me he ido encontrando con muchas comunidades y personas y ha sido para mí motivo de una gran alegría. Quiero que esta carta sea recibida como una invitación a involucrarnos juntos, a poner lo mejor de nosotros en este nuevo proyecto pastoral.

La Presencia del Señor hace que nos arda el corazón; como Iglesia latinoamericana, uruguaya y diocesana estamos al inicio de un nuevo tiempo. Aparecida nos dice que necesitamos una "conmoción", nos habla de la "necesidad de una conversión pastoral".

En tres palabras me gustaría definir este camino que con mucha ilusión quiero invitar a toda la comunidad cristiana a recorrer: REVISAR, REENCANTAR y REENCAUZAR. Revisar con corazón agradecido el camino que como Diócesis hemos recorrido, reconociendo luces y sombras. Este será el punto de partida, el encuentro con Jesucristo nos reencanta con su presencia que nos consuela, nos consolida y nos anima para que podamos reencauzar nuestra pastoral a fin de prestar un mejor servicio evangelizador.

El trasfondo de este camino se quiere inspirar en el camino de Emaús. El Señor a los discípulos desanimados, desalentados, se les aparece en el camino, se les acerca, les habla los confronta con su realidad pero sobre todo los anima. Como Iglesia diocesana estamos invitados a salir de Emaús que es signo de rutina, de cansancio, de falta de creatividad y de alegría.

Volver a Jerusalén, lugar de la Pascua cristiana, de la comunidad Apostólica de Pentecostés. Que este itinerario que ahora emprendemos con la confianza que el Señor camina con nosotros nos permita reencauzar toda nuestra actividad y nos comprometa con este tiempo nuevo, nos vuelva al amor primero, nos llene de alegría y nos fortalezca para ser testigos de la Buena Noticia del Evangelio.

Se lo confiamos a María Madre Nuestra y de la Iglesia y a San José nuestro Santo Patrono. Con todo mi afecto y mi bendición

San José de Mayo, 11 de mayo de 2008
Solemnidad de Pentecostés

+Arturo Fajardo
Obispo